

Palabras de Alberto Núñez Feijóo en súa toma de posesión como Presidente de la Xunta de Galicia

PARLAMENTO DE GALICIA.
SANTIAGO DE COMPOSTELA, 1 DE DICIEMBRE DE 2012

Autoridades presentes,
Señoras y señores.

Quiero que mis primeras palabras se dirijan a la razón de ser de este acto y de la responsabilidad que asumo: me refiero a **las gallegas y a los gallegos**. Quiero agradecerles su confianza mayoritaria, depositada en las elecciones democráticas del pasado 21 de octubre y reflejada en la votación de todas las diputadas y diputados de este Parlamento de Galicia, con el apoyo del Grupo Parlamentario Popular.

Gracias a los ciudadanos tengo el honor, por segunda vez, de presidir Galicia. Conozco las obligaciones que supone y me hago cargo de ellas consciente de la necesidad de esperanza del pueblo al que represento; seguro de que seremos capaces de hacer frente a los retos que tenemos por delante; y con el firme compromiso de que **cada día, durante los próximos cuatro años, daré lo máximo de mí mismo por ellos y para ellos. Por Galicia y para Galicia**, gobernando para todas y todos los gallegos, representados aquí, en la pluralidad de esta Cámara.

“Todo, para ser grande y fuerte, une, junta y acerca”. Una Galicia unida hace una mejor Galicia y Europa y España forman parte de este objetivo. Sabemos a donde queremos ir y con quien queremos ir. **Sabemos dónde queremos estar y dónde queremos seguir estando. Galicia está en Europa y hace mejor Europa. Galicia está en España y hace mejor España.**

Por eso quiero también **agradecer a Su Majestad El Rey**, que en el ejercicio de sus competencias, haya firmado el Real Decreto de mi nombramiento como Presidente de la Xunta de Galicia y representante común del Estado en nuestra Autonomía. Quiero transmitirle que la determinación de Galicia y la mía propia es contribuir a la recuperación de la nación de la que formamos parte y que nos une.

Permítanme, en esta dirección, que agradezca expresamente la presencia de la vicepresidenta del Gobierno de España en representación del presidente del Gobierno de España. Por su apoyo reciente en asuntos trascendentales para los sectores productivos de nuestra tierra, del mismo modo que la Ministra de Fomento, por su apuesta en la competitividad de nuestro territorio.

INFORMACIÓN AOS MEDIOS

Su asistencia a este acto solemne es la muestra de que, en este momento de tantas dificultades, tanto la Xunta de Galicia como el Gobierno español, con el Presidente Rajoy, seguimos decididos a trabajar juntos para abrir nuevas posibilidades de progreso y bienestar para Galicia y para España.

Pocas sentencias resumen mejor los deberes de un gobernante y el significado de la política, que la Constitución de 1812. Dice en su artículo 13: **<el objeto del Gobierno es la felicidad de la Nación, puesto que el fin de toda sociedad política no es otro que el bienestar de los individuos que la componen>**. Ese principio tan hermosamente expresado sigue vigente doscientos años después. Está aquí, en la Galicia de 2012, y los sirven de orientación y ayuda.

El gobernante no puede elegir la época que le toca gobernar. Tampoco está en su mano determinar las circunstancias que lo condicionan, ni las dificultades que lo limitan. Pero eso no supone ninguna licencia para que abdique de sus responsabilidades, o se deje llevar por la resignación.

Siempre entendí la política como un instrumento del hombre para modelar su propio destino. La política democrática es una rebeldía contra el determinismo, contra las circunstancias, las condiciones y las dificultades. La política opone a la fuerza de los hechos adversos, la energía de una colectividad resuelta y unida. **Hago mía la fuerza de los gallegos, de todos los gallegos sin excepción, para que seamos capaces de salir adelante juntos.**

La misión del gobernante democrático es catalizar las virtudes de la ciudadanía para transformarlas en decisiones idóneas. Como siempre sucede desde el comienzo de la democracia, el impulso del gobernante está en el pueblo, y el pueblo tiene en las instituciones su herramienta. Cuando esa comunión entre pueblo y Gobierno se produce, aquel deseo manifestado por los diputados de Cádiz, pasa de los textos a la realidad. Es realizable.

También lo es en la Galicia de hoy. Son numerosos los retos que tenemos por delante. **Es asfixiante el drama de los gallegos sin empleo que son víctimas de una situación que no provocaron. Es un drama cotidiano el malestar de tantos compatriotas nuestros que difícilmente vislumbran una esperanza. Pero esa esperanza existe.**

Esa esperanza está inscrita en el legado que nos dejaron padres, abuelos y ancestros. Su Galicia soñada es hoy una Galicia realizada. Si estamos aquí, si Galicia llega al siglo XXI como pueblo diferenciado y comunidad viva, se debe a que ellos nunca se rindieron. **Tenemos unas obligaciones contraídas con su epopeya que vamos a cumplir. Estoy convencido y estoy decidido.**

INFORMACIÓN AOS MEDIOS

Esa esperanza existe también porque formamos parte de las democracias del mundo, y compartimos con ellas valores y energías. La libertad es el mejor antídoto contra los problemas, y Galicia la tiene y la practica.

Esa esperanza está garantizada por su autogobierno, por su presencia en una España que se enriquece con la diversidad, y por su pertenencia a una Unión Europea que, a pesar de todo, sigue representando un oasis de paz y progreso en un entorno convulso. Galicia es más fuerte porque es española y europea. España y Europa son más ricas en su cultura porque en su origen hay una componente gallega.

Esa esperanza existe, señoras y señores, porque formamos una gran familia. Somos una sociedad vital, plural, diversa. En ella se producen debates que enriquecen la vida democrática, como los que celebramos en esta Cámara.

No somos un país uniformado donde rige el pensamiento único, ni una identidad exclusiva. Los pensamientos son variados, pero todos tienen un instinto colectivo. Las identidades son múltiples, pero no impiden esfuerzos mancomunados. **Podemos, en suma, hacer cosas juntos. Estamos haciendo cosas juntos. Tenemos anhelos compartidos que nos hacen más fuertes.**

Esa esperanza es un camino trazado. Como destino de peregrinaciones, sabemos que puede haber etapas fáciles y difíciles, pero que lo esencial es tener un rumbo definido. En este siglo XXI somos un país seguro en el que se puede confiar y que confía en su futuro.

Los que nos precedieron son la certeza de que lo logremos. La democracia, lo que nos permite avanzar. Con el autogobierno seguiremos por delante. Y el apoyo entre todas las gallegas y los gallegos es el aliento que se precisa. **El camino que recorreremos con esfuerzo, les aseguro, va a merecer la pena.**

Existe la esperanza. La conocimos, la construimos, la vivimos. Esa esperanza existe y es Galicia. Que inspire los pasos que seguiremos dando. Que guíe mis decisiones. Que juntos consigamos el progreso y el bienestar que precisamos y merecemos.

Avanzaremos. Llegaremos. Resurgiremos.

Galicia. Galicia. Galicia.